



1880-1899-9462

Sobre Teatros de Rubén Darío

Hay chilenos, como Julio Saavedra Molina, de los cuales el país debía enorgullirse, sin embargo los ignora porque vivieron silenciosamente, sin ostentación, y jamás buscaron honores.

1886
FIDEL ARANEDA BRAVO

128879000 6887092 20021889 000167882

Saavedra Molina es escritor erudito y competente, con estudios en La Sorbona, cunco de los clásicos y con penetrado conocimiento de la obra de Rubén Darío y Gabriela Mistral.

Sin embargo, Raúl Silva Castro, que trabajó con él, y en un artículo necrológico reconoce la valía de su saber, ni siquiera menciona el nombre del humanista en su voluminoso *Panorama literario de Chile* (1961). En cambio, Antonio Romero y Eleazar Huerta, críticos españoles muy doctos, reconocen la labor del chileno; el primero dice que sus obras son "un monumento que el genio de un hombre ha levantado a la cultura de su país", y el otro agrega "trabajó calladamente este sabio cultor que dio a su patria lustre y jerarquía intelectual".

Julio Saavedra Molina tenía antecedentes intelectuales: su padre, Pedro Nolasco Saavedra y Jiménez de Loón, jurista, diputado del Congreso Nacional, político conservador, conde de la República, José Manuel Balmaceda era el Secretario de Santiago, con quien dispura

ba todos los primeros premios. El conde de la Catedral de Santiago, José Ramón Saavedra y Jiménez de Loón, tío y tatar de Julio, era un humanista que en su *Gramática elemental de la lengua española* (1857), se declara en desacuerdo con Andrés Bello; el Dr. Rodolfo Orta, alta autoridad filológica, dice que no le falta razón al canónigo Saavedra; también polemizó en forma irrefutable con Benjamín Vicuña Mackenna sobre puntos de Derecho Canónico y acerca del Tribunal de la Inquisición.

Contrariando los deseos del tío sacerdote, Julio estudió humanidades en el Instituto Nacional, y después francés y filología en el Instituto Pedagógico de la Universidad de Chile; al mismo tiempo en la tarde trabajaba como copista, e inició sus investigaciones lingüísticas y literarias, enseguida comenzó su magisterio en Talca.

En 1902, se dirigió a París para perfeccionar sus conocimientos, entre los que se incluye la Filosofía, en La Sorbona.

Regresó al país y dictó clases de francés en el Instituto Pedagógico,

la primera mitad de este siglo.

Paralela a la labor docente continuó sus investigaciones lingüísticas, fonéticas y literarias iniciadas en su juventud, pero en un artículo de prensa sería imposible referirse a todas, recordaré dos: *Gabriela Mistral, vida y obra*, que la Editorial Aguilar de España puso como prólogo al libro que dedicó a la poetisa en la Biblioteca Premios Nobel, y *Teatros*, libro inédito que acaba de publicar su hija Consuelo Saavedra Jarpa, para rendir homenaje de amor filial a Julio Saavedra Molina y a Rubén Darío en el centenario de la publicación de *Azul*, primer libro del creador del modernismo, editado en Valparaíso el 30 de julio de 1888.

Julio Saavedra Molina es uno de los chilenos e hispanoamericanos que más ha divulgado, después de largos estudios, la producción poética del célebre nicaragüense, y sin embargo al cumplirse el centenario de la publicación de *Azul*, ni se ha mencionado su nombre en los homenajes dedicados a Rubén Darío.

Teatros, prosa desconocida de Rubén Darío, contiene artículos, unos anónimos y otros con diver

sus pseudónimos, publicados por Rubén Darío en *La Esfera* de Santiago en octubre y noviembre de 1886; en ellos comenta y critica las obras dramáticas representadas en el Teatro Municipal ese mismo año por la célebre actriz francesa Sara Bernhardt.

Julio Saavedra Molina reunió estos artículos tras una seria investigación, a fin de comprobar que su autor era Rubén Darío, pero a su muerte, ocurrida el 14 de diciembre de 1919, el modesto compilador dejó inédito el trabajo.

Saavedra Molina recogió los artículos con las páginas de *Azul* y otros trabajos del nicaragüense, máxime tres de ellos que están reproducidos en el volumen IV de sus Obras Completas (1923-1924). Después de una ardua y concienzuda tarea crítica, Saavedra Molina concluye que "el estilo de *Teatros* excluye la posibilidad de atribuirlos a ninguno de los redactores de *La Esfera*. Sólo una mano había entonces comparable a la mano diestra de Darío y esa no llegaba aún por *La Esfera*: la de Pedro Balmaceda Toro, el ensayo de Rubén Darío en la prosa artística y novedosa y en el tema modernista", y añade atribuyó estos artículos a A. de Gilbert, creador de Darío cuando éste llegó a Chile, y en cierto modo padre del modernismo, escuela que en Chile, según Saavedra Molina, muy pocos cultivaron.

El único que puso en duda la autoría de los artículos de Rubén Darío, compilados por Saavedra Molina, fue Raúl Silva Castro, de la Academia Chilena de la Lengua, a la cual no llegó Julio Saavedra Molina, a pesar de que tenía muchos méritos lingüísticos y literarios. El Cardenal Caro repelió con frecuencia: "para verdad es el tiempo y para justicia Dios".

1880-1899-9462

Sobre teatros de Rubén Darío [artículo] Fidel Araneda Bravo.

Libros y documentos

AUTORÍA

Araneda Bravo, Fidel, 1906-1992

FECHA DE PUBLICACIÓN

1989

FORMATO

Artículo

DATOS DE PUBLICACIÓN

Sobre teatros de Rubén Darío [artículo] Fidel Araneda Bravo. retr.

FUENTE DE INFORMACIÓN

[Biblioteca Nacional Digital](#)

INSTITUCIÓN

[Biblioteca Nacional](#)

UBICACIÓN

Avenida Libertador Bernardo O'Higgins 651, Santiago, Región Metropolitana, Chile